

V ENCUENTRO BRASILEÑO DE PROFESORES DE ESPAÑOL

instituto cervantes belo horizonte



EL VOSEO RIOPLATENSE EN LA CLASE DE ESPAÑOL

MARÍA JOSÉ GASSÓ

CENTRO ALPHA, BUENOS AIRES, ARGENTINA

MARÍA JOSÉ GASSÓ

Lic. en Letras (UBA), MPhil Classics (Cambridge), Diploma en Educación y Nuevas Tecnologías (FLACSO). Directora de Centro Alpha. Es profesora de español desde hace años, y coordina los cursos de español de Centro Alpha. Co-autora de *Voces del Sur 1* (Buenos Aires, LAMSAS, 2002) y de *Voces del Sur 2* (Buenos Aires, LAMSAS, 2002), manuales de enseñanza de español. Es autora de contenidos y tutora del programa Alpha Virtual www.alphavirtual.com.ar, de capacitación para profesores de español.

RESUMEN

El objetivo de este artículo es presentar las características más importantes del voseo rioplatense, y ofrecer sugerencias para su tratamiento didáctico en las clases de español como lengua extranjera, tanto en situación endolingüe como en situación exolingüe, diferenciando el trabajo para la comprensión y del trabajo para la producción.

PALABRAS CLAVE: Español lengua extranjera, voseo rioplatense, variedad rioplatense, tratamiento didáctico, enseñanza endolingüe, enseñanza exolingüe

THE VOSEO OF THE RIO THE LA PLATA IN THE COURSES OF SPANISH AS A FOREIGN LANGUAGE

The aim of this paper is to offer not only a review of the main traits of the "voseo" of the Rio de la Plata area but also some suggestions for teachers about the way to deal with it in Spanish courses, both in endolingual and exolingual contexts. Relevant data will be presented in order to provide guidelines on how to introduce the "voseo" in a Spanish course. Different issues and problems related to the aspects of comprehension and production will be dealt with.

KEY WORDS: Spanish foreign language, Rio de la Plata voseo, Rio de la Plata Spanish, didactic treatment, endolingual context, exolingual context

El objetivo de este artículo es presentar las características más importantes del voseo rioplatense, y ofrecer sugerencias para su tratamiento didáctico en las clases de español como lengua extranjera, tanto en situación endolingüe como en situación exolingüe, diferenciando el trabajo para la comprensión y del trabajo para la producción.

The aim of this paper is to offer not only a review of the main traits of the "voseo" of the Rio de la Plata area but also some suggestions for teachers about the way to deal with it in Spanish courses, both in endolingual and exolingual contexts. Relevant data will be presented in order to provide guidelines on how to introduce the "voseo" in a Spanish course. Different issues and problems related to the aspects of comprehension and production will be dealt with.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este artículo es presentar las características más importantes del voseo rioplatense, y ofrecer un punto de vista acerca de su tratamiento en las clases de español como lengua extranjera. Se trata de una exposición sintética y que procura atender las necesidades de un profesor de español como lengua extranjera, tanto en situación endolingüe como en situación exolingüe. Intentamos reunir y brindar datos para poder dar respuesta a la pregunta de cómo abordar didácticamente el voseo y a algunos interrogantes relacionados con la validez y la corrección de determinadas formas, su uso y su pertinencia en las clases. Creemos que las sugerencias para el abordaje del voseo pueden tomarse como un ejemplo particular válido para la cuestión más general del tratamiento de las diferentes variedades diatópicas en la clase de español.

Este artículo tiene dos partes. En la primera, haremos una somera caracterización de los rasgos diferenciadores del español rioplatense y nos detendremos en el voseo rioplatense, que presentaremos como un sistema pronominal, que se diferencia de otros dos grandes sistemas y que tiene una pauta verbal propia, que describiremos. Haremos referencia a la pragmática del voseo y a su alternancia con el uso del pronombre *usted*, siempre teniendo en mente la necesidad de establecer reglas de uso para los alumnos de español lengua extranjera. En la segunda parte, brindaremos recomendaciones para el tratamiento de la variedad rioplatense y del voseo en la clase de español, y discutiremos los criterios que deben tomarse en cuenta para el tratamiento de la diversidad lingüística. Como anexo, presentaremos una muestra de tratamiento de la variedad rioplatense para la comprensión lectora y oral en la clase de español, publicada en un manual de español editado en Buenos Aires.

A lo largo de todo el artículo haremos referencia, en algunos casos, a cuestiones puntuales (como la historia de los pronombres, que creemos que puede ilustrar el uso y la forma que adquiere el voseo); en otros, intentaremos una aproximación

más global, en el marco de la cuestión de las variedades diatópicas. Ambas aproximaciones proporcionan un marco para pensar en las decisiones que hay que tomar en la clase de ELE, que será el tema que estará como horizonte de este artículo.

Este texto se origina en las preguntas planteadas por los asistentes a los cursos de capacitación para profesores de español lengua extranjera, dictados en Centro Alpha y por Alpha Virtual, dirigidos a profesores de español de Argentina y de Brasil. Algunos de los temas y ejemplos tratados acá aparecen en el material del curso "Curso Problemas de gramática española: estudio y propuestas didácticas para la clase de ELSE", dictado desde diciembre de 2008, y "Curso sobre la variedad rioplatense y el voseo", dictado desde septiembre de 2009 por Alpha Virtual.

1. EL ESPAÑOL RIOPLATENSE

El español rioplatense es identificado por hablantes de otras variedades como un habla peculiar, con características propias. Como afirma Fontanella de Weinberg (2000: 37)

"El habla bonaerense constituye una variedad del español con una fuerte personalidad, que permite distinguirla con facilidad de los usos de las otras grandes capitales hispánicas. Dos son los rasgos más característicos, cuya combinación la hace única en el mundo hispánico: la existencia de yeísmo rehilado y ensordecido en palabras como *yema, llena, lluvia*, etc. Y la presencia de un voseo de determinadas características, extendido a todos los grupos sociales y a todos los estilos, desde los más informales a los más formales. A estos dos rasgos se agregan algunas peculiaridades léxicas que bien la distinguen de gran parte del mundo de habla hispana".

Estos rasgos, sin embargo, no son exclusivos del español rioplatense. En realidad, no es fácil establecer de manera nítida cuáles son los rasgos propios del español rioplatense (o de cualquier otra variedad), dado que las variedades no tienen rasgos exclusivos, sino compartidos con otras variedades de diferentes regiones. Asimismo, cualquier descripción debe tomar en cuenta, también, las variaciones sociales y de estilo. Por eso, esta caracterización del español rioplatense debe entenderse de manera comparativa, frente a otras variedades del español, en el habla culta.

EL YEÍSMO

El yeísmo es la fusión entre las consonantes palatales, de modo tal que se pronuncian igual palabras como *cayó* y *calló*. Este fenómeno, presente en

diferentes zonas del mundo hispánico, tanto en América como en España, se da en el español rioplatense con la pronunciación rehilada (muy similar a la “j” del francés), y también con una variante ensordecida (como en la palabra *show*)¹.

EL VOSEO

En el español rioplatense, se utiliza el pronombre *vos* en lugar del *tú*, como pronombre de segunda persona del singular, como tratamiento de confianza o en situaciones informales. Para una adecuada descripción del voseo rioplatense, creemos necesario hacer referencia a los diferentes sistemas pronominales del español, de modo de entender el voseo y sus peculiaridades en comparación con las otras variedades.

2. EL VOSEO EN RELACIÓN CON OTROS SISTEMAS PRONOMINALES EN ESPAÑOL

Como ocurre con la mayoría de los fenómenos, existen en las formas de tratamiento grandes variaciones, y diferentes combinaciones de rasgos, y eso impide hacer una descripción esquemática que refleje correctamente los fenómenos y que permita comprender las diferencias. Por eso, y sabiendo que se trata de una simplificación de cuestiones que fueron descritas en detalle, proponemos un esquema de tres grandes sistemas pronominales en español, que denominamos “sistema peninsular”, “sistema de tuteo americano”, “sistema de voseo rioplatense”². Haremos una breve reseña de los dos primeros, para pasar luego al sistema del voseo, al que le dedicaremos una exposición más detallada.

2.1. SISTEMA PENINSULAR

El sistema empleado en la mayor parte de España tiene en el singular un pronombre *tú* (utilizado en situaciones de confianza) y *usted* (que se usa en situaciones de mayor distancia y formalidad). En el plural, aparece un pronombre de confianza (*vosotros*) y otro de formalidad (*ustedes*). Lo denominaremos “sistema peninsular”.

Pronombres sujeto:

	SINGULAR	PLURAL
CONFIANZA	tú	vosotros / as
RESPECTO	usted	ustedes

¹ Cf. Fontanella de Weinberg 2000: 40.

² Las denominaciones “sistema peninsular”, “sistema de tuteo americano” y “sistema de voseo” son nuestras, y se basan en la clasificación de Fontanella de Weinberg 1999.

Este sistema se usa en la Península Ibérica, exceptuando zonas de Andalucía occidental y partes de Córdoba, Jaén y Granada (Fontanella de Weinberg 1999: 1403).

Las denominaciones “de confianza” y “de respeto” nos servirán para diferenciar de manera general los usos de los pronombres. Solamente apuntaremos por el momento que *vosotros* es, en la mayor parte de España, el plural de *tú*, es decir, es un pronombre utilizado en situaciones de confianza, familiaridad, o cuando el emisor quiere establecer un terreno común con sus interlocutores. Cuando se pretende establecer distancia con quien escucha, se utiliza *ustedes*, para el tratamiento formal y de respeto.

Estos pronombres sujeto (*tú, usted, vosotros, ustedes*), aparecen de la siguiente manera en las diferentes funciones (objeto directo, objeto indirecto, pronombre reflejo). Añadimos el posesivo, por sus similitudes con el pronombre personal:

	INFORMAL	FORMAL	INFORMAL	FORMAL
SUJETO	tú <i>¿Tú eres el profesor?</i>	usted <i>¿Usted es el profesor?</i>	vosotros <i>¿Vosotros sois los profesores?</i>	ustedes <i>¿Ustedes son los profesores?</i>
OBJETO DIRECTO (ACUSATIVO)	te <i>Te vi por la calle el otro día.</i>	lo / la <i>Lo / la vi por la calle el otro día.</i>	os <i>Os vi por la calle el otro día.</i>	los / las <i>Los / las vi por la calle el otro día.</i>
OBJETO INDIRECTO (DATIVO)	te <i>Te voy a contar todo.</i>	le <i>Le voy a contar todo.</i>	os <i>Os voy a contar todo.</i>	les <i>Les voy a contar todo.</i>
REFLEJO	te <i>¿Te preocupaste mucho?</i>	se <i>¿Se preocupó mucho?</i>	os <i>¿Os preocupasteis mucho?</i>	se <i>¿Se preocuparon mucho?</i>
TÉRMINO DE COMPLEMENTO	ti / contigo <i>Este regalo es para ti. Vamos contigo.</i>	usted <i>Este regalo es para usted.</i>	vosotros <i>Este regalo es para vosotros.</i>	ustedes <i>Este regalo es para ustedes.</i>
POSESIVO	tu / tuyo <i>Encontraron tus llaves.</i>	su / suyo <i>Encontraron sus llaves.</i>	vuestro <i>Encontraron vuestras llaves.</i>	su / suyo <i>Encontraron sus llaves.</i>

2.2. SISTEMA DE TUTEO AMERICANO

En muchas zonas del dominio hispánico, el sistema pronominal predominante es el siguiente:

PRONOMBRES SUJETO:	SINGULAR	PLURAL
CONFIANZA	tú	ustedes
RESPETO	usted	

El paradigma flexivo aparece así (incluyendo los pronombres posesivos):

	CONFIANZA	RESPECTO	CONFIANZA Y RESPECTO
SUJETO	tú <i>¿Tú eres el profesor?</i>	usted <i>¿Usted es el profesor?</i>	ustedes <i>¿Ustedes son los profesores?</i>
OBJETO DIRECTO (ACUSATIVO)	te <i>Te vi por la calle el otro día.</i>	lo / la <i>Lo / la vi por la calle el otro día.</i>	los / las <i>Los / las vi por la calle el otro día.</i>
OBJETO INDIRECTO (DATIVO)	te <i>Te voy a contar todo.</i>	le <i>Le voy a contar todo.</i>	les <i>Les voy a contar todo.</i>
REFLEJO	te <i>¿Te preocupaste mucho?</i>	se <i>¿Se preocupó mucho?</i>	se <i>¿Se preocuparon mucho?</i>
TÉRMINO DE COMPLEMENTO	ti <i>Este regalo es para ti.</i>	usted <i>Este regalo es para usted.</i>	ustedes <i>Este regalo es para ustedes.</i>
POSESIVO	tu / tuyo <i>Encontraron tus llaves.</i>	su / suyo <i>Encontraron sus llaves.</i>	su / suyo <i>Encontraron sus llaves.</i>

Este sistema se usa en América (México, Perú, Antillas, la mayor parte de Colombia y de Venezuela, y parte de Uruguay), en una parte de Andalucía y en Canarias.

Como ocurre en el sistema usado en España, existe una diferenciación entre el tratamiento de *tú* y el tratamiento de *usted* (o sea, entre un trato informal y formal), pero esto se da solamente en el singular (y no en singular y plural, como en la Península). En efecto, este sistema presenta un único pronombre para el plural, lo que significa que se ha neutralizado la oposición entre *ustedes* y *vosotros*, con la desaparición de *vosotros*. Esta neutralización tuvo lugar en América y en algunas zonas de Andalucía (Andalucía occidental, partes de Córdoba, Jaén y Granada), según Fontanella de Weinberg (1999: 1403). Esto significa que solamente en la Península Ibérica (con excepción de las zonas mencionadas), existe la forma *vosotros* (de confianza), como opuesta a la forma *ustedes* (formal). En el plural, solo se usa la forma *ustedes*, que sirve como segunda persona formal e informal, en todo el territorio de América hispanohablante.

2.3. SISTEMA DE VOSEO RIOPLATENSE

El siguiente sistema es el del voseo que corresponde a la Argentina. Es característico del Río de la Plata, pero su extensión va mucho más allá de esa

zona³. Es importante destacar que este no es el único sistema verbal de voseo, sino que el pronombre *vos* aparece en otras regiones pero con un uso y/o con una pauta verbal diferentes de las del Río de la Plata. El voseo rioplatense es el que ocupa una mayor extensión geográfica.

El voseo rioplatense está totalmente estandarizado y regularizado⁴. Esto se debe al prestigio que ejerce la Ciudad de Buenos Aires, como centro irradiador de cultura, y a la relevancia de los medios de comunicación con sede en Buenos Aires.

2.3.1. Los pronombres en el voseo rioplatense

El tratamiento de confianza en singular se da con el pronombre *vos*, y el de respeto, con el *usted*.

	SINGULAR	PLURAL
CONFIANZA	vos	ustedes
RESPECTO	usted	

El pronombre *vos* aparece en todas las situaciones en las que se usa el *tú* en España o en las zonas tuteantes de América. En este sistema de voseo, el *vos* y el *tú* no coexisten.

NOTA SOBRE LA HISTORIA DE LAS FORMAS DE TRATAMIENTO⁵

El pronombre *vos* proviene del latín *vos* (pronombre de segunda persona del plural).

Hasta el siglo XVI, se usaban para el singular los pronombres *tú* (usado en situaciones de máxima confianza, o con inferiores), y el *vos* (usado como tratamiento de respeto).

Se agregó *otros* a *vos* y a *nos*, y surgieron *vosotros* y *nosotros* como formas claramente plurales, diferentes del *vos* que era singular. (*Vos* y *nos* siguieron funcionando como plurales, solamente en un uso reverencial o cortés).

Al mismo tiempo, apareció la forma *Vuestra Merced*, que dio con el tiempo el pronombre *usted*. Este sistema de tres formas de tratamiento (*tú*, *vos*, *Vuestra Merced*) era bastante complejo, y los límites de uso de cada forma no eran muy estables ni nítidos. Así, el *tú* empezó a ganar terreno sobre el *vos*, y este terminó

³ Fontanella de Weinberg (1999:1406), señala que es el sistema usado Argentina, Paraguay, Costa Rica, Nicaragua y Guatemala; también en Salvador y Honduras, donde alterna con el tuteo. En Uruguay existe este sistema que describiremos, y además, otro en el que conviven *tú* y *vos*.

⁴ "En los países del Río de la Plata, el voseo goza de total aceptación en la norma culta, tanto en la lengua escrita como en la oral, y ha sido explícitamente reconocido como legítimo por la Academia Argentina de Letras" (*Diccionario Pnah de Dudas* s.v. "voseo").

⁵ Cf. Kany (1969: 81-84) y Lapesa (1970: 579-80). Para *vosotros*, cf. Menéndez Pidal (1999 [1940]: 251).

desapareciendo de la Península en el siglo XVII. Este cambio llegó a América, y las cortes virreinales difundieron el nuevo sistema con *tú* para confianza y *usted* para respeto, especialmente en las zonas de mayor contacto con la metrópolis. El cambio dejó su marca en muchas zonas que hoy son tuteantes (México –excepto Chiapas-, las Antillas, República Dominicana, gran parte de Perú, gran parte de Bolivia), debido probablemente a la influencia de las universidades y de las cortes, desde donde se expandió a otras regiones. En otras zonas hubo otra simplificación del sistema, que resultó en la imposición del *vos* como tratamiento informal y en la desaparición del *tú*.

El *vosotros* fue desapareciendo, y en nuestros días, como mencionamos antes, es inexistente en todo el territorio de América.

CUADRO DE LOS PRONOMBRES

Estos pronombres presentan la siguiente flexión:

	CONFIANZA	RESPECTO	CONFIANZA Y RESPECTO
SUJETO	vos <i>¿Vos sos el profesor?</i>	usted <i>¿Usted es el profesor?</i>	ustedes <i>¿Ustedes son los profesores?</i>
OBJETO DIRECTO (ACUSATIVO)	te <i>Te vi por la calle el otro día.</i>	lo / la <i>Lo / la vi por la calle el otro día.</i>	los / las <i>Los / las vi por la calle el otro día.</i>
OBJETO INDIRECTO (DATIVO)	te <i>Te voy a contar todo.</i>	le <i>Le voy a contar todo.</i>	les <i>Les voy a contar todo.</i>
REFLEJO	te <i>¿Te preocupaste mucho?</i>	se <i>¿Se preocupó mucho?</i>	se <i>¿Se preocuparon mucho?</i>
TÉRMINO DE COMPLEMENTO	vos <i>Este regalo es para vos.</i> <i>Vamos con vos.</i>	usted <i>Este regalo es para usted.</i>	ustedes <i>Este regalo es para ustedes.</i>
POSESIVO	tu / tuyo <i>Encontraron tus llaves.</i>	su / suyo <i>Encontraron sus llaves.</i>	su / suyo <i>Encontraron sus llaves.</i>

Vemos que para el pronombre objeto, reflejo y posesivo se usan las mismas formas de *tú* (que marcamos en negrita en el cuadro). En efecto, el del voseo es un paradigma etimológicamente mixto, conformado a partir de formas pronominales propias (el caso sujeto y el término, *vos*), y también a partir de formas tomadas del pronombre y de la conjugación de *tú* (*te*, *tu* y *tuyo*). Algunas formas (el posesivo *vuestro*, el pronombre reflejo *vos / os*, el objeto indirecto (*os*), el objeto directo (*os*)), cayeron en desuso y fueron reemplazadas por las formas correspondientes de *tú*: el posesivo *tu*, el reflejo *te*, el objeto indirecto *te*, el objeto directo *te*, que son las formas vigentes en la actualidad⁶.

⁶ Cf. Fontanella de Weinberg (1977).

Adelantaremos una regla para la clase de ELE:

REGLA: en el voseo rioplatense, las únicas formas que difieren del paradigma del pronombre *tú* son las formas sujeto (“¿Vos sos el profesor?”), y término (“Este regalo es para vos”). En la clase, esto resulta en una ventaja: para el alumno que aprendió primero el sistema del tuteo de América, se le simplifica enormemente la comprensión cuando se enfrenta a textos de otras variedades (por ejemplo, el del voseo). Las formas nuevas, por otra parte, son transparentes para la comprensión: los alumnos que hayan aprendido primero el tuteo difícilmente tengan problemas en comprender “este regalo es para vos”.

2.3.2. La conjugación verbal en el voseo rioplatense

El pronombre *vos* tiene, en la variedad rioplatense, formas verbales propias, diferentes de las de *tú* solamente en dos tiempos: en presente de indicativo e imperativo. En los demás tiempos, las formas verbales de *vos* son en el voseo rioplatense idénticas a las de *tú*: (vos) *hablabas, hablaste, has hablado, hablarás*, etc.

PRESENTE DE INDICATIVO

	hablar	comer	vivir
<i>vos</i>	hablás	comés	vivís

Las formas verbales de *vos* provienen de las formas propias del *vosotros*: (vos) *hablás* proviene de *habláis*; (vos) *comés* proviene de *coméis*; (vos) *vivís* proviene de *vivís*.

REGLA: El presente de indicativo de *vos* se forma a partir del infinitivo, quitándole la terminación *-ar, -er, -ir*, y agregándole *-ás, -és, -ís*.

Esta regla no es etimológica (o sea, no refleja la historia de la forma verbal), sino que es simplemente una regla de formación que puede ser útil para el estudiante de ELE. La regla se aplica a todos los verbos, sean regulares e irregulares. Así, los verbos que son irregulares en la forma de *tú* (porque diptongan, como *tú cuentas*, o tienen cambio vocálico, como *tú pides*, o tienen *-y-*, como *tú construyes*), son regulares en la forma de *vos*. Por ejemplo:

	contar	querer	repetir	construir
<i>tú</i>	cuentas	quieres	repites	construyes
<i>vos</i>	contás	querés	repetís	construís

Si comparamos las formas de *vos* con las de *tú*, vemos que las de *vos* son siempre agudas.

Al ver la conjugación completa del presente de un verbo irregular (por ejemplo, “contar”), y cuáles formas son regulares y cuáles son irregulares, notamos que las irregularidades ocurren cuando el acento de la palabra cae en la raíz:

yo	<u>CU</u> ento	nosotros	cont <u>a</u> mos
tú	<u>CU</u> entas	vosotros	cont <u>á</u> is
él / ella / usted	<u>CU</u> enta	ustedes / ellos / ellas	cu <u>E</u> ntan
vos	cont <u>á</u> s		

(El color indica la sílaba tónica. Las versales indican la irregularidad).

En cambio, no diptongan las formas en las que el acento no cae en la raíz (*vos contás, nosotros contamos, vosotros contáis*).

Las formas de *vos* siguen la regla siempre, excepto en dos verbos

verbo ser: (vos) *sos*⁷

verbo ir: (vos) *vas*

IMPERATIVO

En el imperativo, el *vos* tiene también formas propias, que provienen de las mismas formas que dieron origen a las formas de imperativo de *vosotros*⁸.

	contar	tener	repetir
<i>vos</i>	cont <u>á</u>	ten <u>é</u>	repet <u>í</u>

REGLA: El imperativo de *vos* se forma quitando la –r del infinitivo y acentuando la última vocal.

Esta es, como la del presente, una regla que, aunque no refleja la historia de la forma, usamos en las clases de ELE. Se aplica a todos los casos, excepto los verbos *ir* e *irse*, que utilizan formas de *andar*. Así, el imperativo de *vos* de *ir* es “andá”, y el de “irse” es “andate”.

En el voseo rioplatense, las formas de presente e imperativo de *vos* son las únicas que se diferencian del paradigma verbal de *tú*⁹.

⁷ de *sutis > *sudes > sodes > sois > sos (Menéndez Pidal 1999: 278 y 302)

⁸ Estas formas provienen de la desinencia latina de imperativo –te. Así, cantate > cantad > cantá, tenete > tened > tené, vivite > vivid > viví (Menéndez Pidal, 1990: 279 y 301).

⁹ Fontanella de Weinberg (1999: 1411) consigna en América cinco pautas de voseo verbal diferentes (es decir, diferentes formas de conjugación para el pronombre *vos*, que, combinadas con los pronombres tuteantes y voseantes, dan prueba de una gran variación. Por ejemplo, en algunas regiones de América aparece un presente (vos) *tenís* (en lugar de *tenés*) futuro (vos) *cantarés*, que se diferencia de *vos cantarás*, forma que se usa en Argentina y otras regiones, proveniente de la conjugación de *tú*. En Argentina, Paraguay, Uruguay, este de Bolivia, Chiapas, Nicaragua, Costa Rica, la costa del Ecuador, se usa el futuro *contarás, comerás, vivirás*, que

EL PRESENTE DE SUBJUNTIVO (VOS) *HABLÉS*

En la variedad rioplatense existen las formas de presente de subjuntivo (vos) *cantes, comas, vivas*, que provienen de la conjugación de *tú*, y que son las formas estandarizadas y reconocidas como correctas. Además, aparecen (vos) *hablés, comás, vivás*, etimológicamente voseantes (o sea, que provienen de las mismas formas que dieron lugar a *habléis, comáis, viváis*). No está totalmente claro cómo se da el uso de estas formas. Menegotto (2005: 30) señala que “la distribución de estas formas no es totalmente complementaria, y la selección de una u otra está regida por condicionamientos estilísticos y sociolingüísticos bastante complejos”. Podemos decir que las formas como *hablés* son muy frecuentes para dar órdenes perentorias (Fontanella de Weinberg 1974). Así, por ejemplo, “No crucés la calle”, “No hablés” son interpretadas como órdenes más terminantes y urgentes que “No cruces la calle”, “No hables”. Sin embargo, el uso de formas como *hablés* es menos aceptado y generalizado que el de las formas como *hables*.

2.3.3. Uso del pronombre *vos* en la variedad rioplatense

En este sistema, el pronombre *vos* no alterna con el *tú* (es decir, ambos pronombres no conviven, no coexisten), sino que *vos* es el único pronombre para el trato de confianza o informal. Un hablante rioplatense utiliza, entonces, solamente el *vos* para dirigirse a alguien de manera cercana o en una situación informal. El *tú* y sus formas verbales es perfectamente comprendido, pero es una forma “ajena a la comunidad” (Fontanella 1999: 1406). En estas zonas el tuteo indica, sobre todo, que se ha aprendido español en otra zona.

Señalemos al pasar que en español bonaerense se utiliza el verbo “tutear” para indicar el trato de *vos*. Así, si un joven trata de *usted* a un hombre mayor (como, por ejemplo, al padre de un amigo), este puede decirle “Por favor, tuteame”, y con esa frase le da permiso para un trato más familiar, de mayor cercanía, representado por el uso de *vos*¹⁰.

El voseo es de uso extendido en el ámbito de la confianza, tanto en la expresión oral como escrita. Podemos decir que el voseo en la variedad rioplatense atraviesa los diferentes niveles socioeducacionales y también las variedades estilísticas, y forma parte con toda legitimidad de la lengua culta. Como indica Fontanella de Weinberg (1999: 1407):

proviene de la conjugación de *tú*. En cambio, en otras zonas aparece *contarés, comerés, vivirés*, que son formas etimológicamente voseantes, es decir, que provienen de las formas verbales que acompañaban al pronombre *vos*. En otras regiones, existen formas voseantes diptongadas para el futuro: *contaréis, comeréis, viviréis*, y también presentes diptongados *cantáis, coméis, vivís*. Para una descripción pormenorizada, cf. Fontanella de Weinberg 1999. No nos ocuparemos de estas formas, por no estar estandarizadas

¹⁰ El verbo *vosear* significa “Dar a alguien el tratamiento de *vos*” (DRAE, s.v. “vosear”), y se usa para indicar el uso de *vos* como fenómeno dialectal (puede decirse, por ejemplo, que en Argentina, Paraguay, Uruguay, “se vosea”, es decir, se utiliza el pronombre *vos* con una morfología verbal que le es propia).

“En la actualidad, como hemos señalado, se da un uso generalizado del voseo en relaciones de confianza, prácticamente en todos los estilos orales y escritos (...). Este uso incluye los registros orales más cuidados, tales como los empleados en cine, radio y televisión; y en el uso en actos oficiales. Lo mismo ocurre en la lengua escrita, en la publicidad; en traducciones de obras de teatro; en traducciones de artículos de revistas donde personas extranjeras formulan declaraciones; en entrevistas periodísticas o literarias; en la reproducción periodística de diálogos que supuestamente habrían mantenido miembros del gobierno; en el empleo en la enseñanza tanto en libros de lectura de la escuela primaria, como en textos de secundaria; y aún en avisos dirigidos a la población por el propio Ministerio de Educación de la Nación”.

Esta referencia de Fontanella de Weinberg es interesante porque indica que ya en el año 1999 se observaba una gran presencia del uso de *vos* en una serie de ámbitos en los que antes no aparecía. Hoy, el voseo también se ve en instructivos, en las indicaciones para alumnos en manuales escolares, en boletines informativos que se difunden por internet o en soporte papel, entre otros casos.

Veamos un ejemplo más reciente (julio de 2008): en un programa televisivo de actualidad de un canal de televisión de Buenos Aires, la conductora (una mujer de unos 60 años) conversa sobre temas de política de Argentina con un invitado (otro periodista especializado, de aproximadamente 50 años, que muestra conocer previamente a la conductora del programa). Conversan sobre la instalación de carpas en una plaza pública de Buenos Aires como forma de protesta. El diálogo es el siguiente:

La periodista: - Esto de las carpas es absurdo. Realmente, no las podés prohibir, pero es absurdo. ¿A vos qué te parece?

El invitado: - ¿A qué te referís?

La periodista: - A las carpas.

El invitado: - Claro. ¿Sabés qué representan las carpas? La crisis de la representatividad.

La conversación continúa con un análisis del concepto de “crisis de representatividad”, en un estilo cuidado en el aspecto léxico, y donde se nota una cierta distancia entre los dos interactuantes, que se muestran respeto como colegas. El tratamiento elegido es el de *vos* y no el de *usted*, sin que eso signifique que se trate de temas personales, o que se dé entre amigos o familiares. Incluso, en “no las podés prohibir”, aparece el uso de *vos* para la

forma indefinida, es decir, para hacer una afirmación general e impersonal, en lugar de utilizar la estructura impersonal con *se*, “no se las puede prohibir”¹¹.

El uso del *vos* ha ido avanzando a expensas del *usted*, y este fenómeno refleja una tendencia que se da en otras lenguas romances, en dos pasos¹²:

- Primero, se va abandonando la asimetría en los usos pronominales. Este es el caso de las formas de tratamiento en las que un interlocutor A se dirige a un interlocutor B de *usted*, como una manera de mostrar el poder o estatus de B (por edad, por el tipo de relación, por la relación laboral, etc.), y B se dirige a A de *vos*. Por ejemplo, en el s. XIX, los hijos les hablaban a los padres de *usted*, y estos trataban a sus hijos de *vos*. Hoy, padres e hijos se tratan de *vos*. Este tipo de tratamientos tienden a evolucionar hacia usos recíprocos.

- En un segundo momento, se da un retroceso de las relaciones recíprocas formales (*usted-usted*) hacia relaciones recíprocas informales (*vos-vos*) (Fontanella 1999, 1415; Rigatuso, 2000: 316). En este sentido, el uso de *usted* en ámbitos en los que tradicionalmente era común (entre colegas en una oficina, por ejemplo, o entre vínculos familiares políticos o no consanguíneos), va dejando paso al uso de *vos*.

No nos ocuparemos acá de delimitar todos los ámbitos exclusivos del *vos* y del *usted*, sino que mencionamos que el *vos* tiende a aparecer en un número cada vez mayor de situaciones, textos y relaciones.

El uso del *vos*, entonces, no está restringido al ámbito de la oralidad, ni al ámbito familiar, ni a la conversación informal. No es una marca de tratamiento informal, ni de falta de respeto, ni de vulgaridad. Aparece, en la oralidad, entre amigos, familiares, entre personas conocidas (por ejemplo, en el trabajo). También se da entre personas desconocidas o que se conocen poco, pero que comparten un ámbito común, aunque tengan diferentes posiciones jerárquicas; en situaciones de compra-venta. En algunos ámbitos laborales que conservan los usos se mantiene el uso de *usted* de manera asimétrica (la persona de menor rango o situación social se dirige a otra de *usted*, y la persona de mayor rango puede referirse al de menor rango o situación de *vos*). Entre personas de mayor edad, se mantiene el uso de *usted* en una serie de situaciones.

En la lengua escrita, va apareciendo y tomando algunos lugares antes reservados al *usted*, al que no desplaza totalmente, en las publicidades gráficas o por internet, en los instructivos de uso de electrodomésticos, en folletos o volantes publicitarios, en campañas publicitarias del gobierno (de salud, por ejemplo). En la publicidad, puede deberse a que se intenta apelar a un público joven, o a crear un terreno común con el destinatario.

¹¹ Ver Rigatuso (2000: 314-315) para un comentario sobre el avance del *vos* en detrimento del *usted* para el uso de indefinición, generalización e impersonalización de la segunda persona del singular.

¹² Según Brown y Gilman 1960 (citado por Fontanella de Weinberg, 1999: 1415).

RECOMENDACIONES PARA LA CLASE DE ELE

Con respecto a la morfología:

- Creemos que en la clase de español lengua extranjera, cuando se trata de enseñar el voseo, es conveniente enseñar la pauta del voseo rioplatense, porque es la más conocida y la que está más regularizada.
- Las únicas formas verbales que se diferencian de las formas de *tú* son las de presente de indicativo y de imperativo.
- El presente de indicativo de *vos* se forma a partir del infinitivo, quitándole la terminación *-ar, -er, -ir*, y agregándole *-ás, -és, -ís* (*hablás, comés, vivís*). Son formas con acento en la última vocal y son regulares. No presentan las irregularidades o cambios vocálicos o consonánticos que aparecen en las formas de *tú*. Excepciones: verbo *ir*: (vos) *vas*, y verbo *ser*: (vos) *sos*
- El imperativo de *vos* se forma quitando la *-r* del infinitivo y acentuando la última vocal (*hablá, comé, viví*). Excepciones: verbo *ir* (*andá*), e *irse* (*andate*).
- Por motivos de simplificación, no es conveniente presentar en clase formas menos usuales y menos estandarizadas (como, por ejemplo, los presentes de subjuntivo *hablés*, o los presentes como *tenís*, o los futuros como *cantarés*). Esto no supone ninguna valoración negativa con respecto a esas formas, a su uso, o a los hablantes, sino una decisión didáctica. No es función del profesor de ELE mostrar su erudición acerca de las formas pronominales y verbales frente a sus alumnos, sino acercarles el sistema de la manera más accesible para ellos, con simplificaciones que les permitan construir su gramática de la lengua meta. Por eso, como desarrollaremos más abajo, estos temas deberían aparecer en la clase al servicio de la comprensión y de la producción, y no como un saber "sobre" la lengua.
- No se hay que presentar las formas que se apartan de las formas pronominales y verbales que están estandarizadas para el voseo. En el caso del presente del subjuntivo, no se didactizan (para la producción) la formas como *hablés, comás, vivás*. La forma *hables* tiene la ventaja de que es una forma no marcada estilísticamente; esto significa que es válida en todos los contextos de uso (los propiamente subjuntivos y los imperativos, se trate de órdenes perentorias o no), mientras que la otra forma (*hablés*) solo se usa en algunos contextos, con una distribución poco clara y su uso no está estandarizado. Por eso, se enseñará la forma *hables* para la producción, y si aparecen las formas como *hablés*, se explicarán para facilitar la comprensión.

Con respecto al uso:

En la enseñanza de ELE, es importante acercarlos a los alumnos pautas que los ayuden a actuar sin caer en inadecuaciones pragmáticas. Algunas recomendaciones generales para los alumnos son:

- No hay que tratar de *vos* a alguien mayor, ni a alguien desconocido de la misma edad o mayor, ni a alguien que detente una jerarquía superior. Por ejemplo, si un estudiante va a hablar con el jefe de departamento de una universidad, a quien no conoce o apenas conoce, no lo debe tratar de *vos*. Lo mismo ocurriría con otros miembros de instituciones jerárquicas de alto rango (por ejemplo, un alto directivo de una empresa grande, o un religioso, un militar o un diplomático, etc.).
- Cuando no está claro qué forma de tratamiento es la adecuada, es mejor optar por el tratamiento de *usted*, de la cual se puede pasar al tratamiento de *vos* (de manera implícita, o explícita, a través de una frase como “Por favor, tuteame”, que emite la persona que tiene mayor autoridad o jerarquía relativas).
- En los ámbitos laborales, a veces, aunque exista una clara jerarquía (por ejemplo, entre jefe y subordinado), se elige el tratamiento de *vos* como una manera de crear un ámbito común. Esto depende de la cultura de cada organización o empresa. Es conveniente esperar a ver cuál es el tratamiento entre los interlocutores, y, ante la duda, es mejor optar por el tratamiento de *usted*.
- Entre jóvenes, se tratan de *vos*, y también entre personas de la misma edad (excepto mayores de 50 años).

3. CONSIDERACIONES PARA EL TRATAMIENTO DE LA VARIEDAD RIOPLATENSE Y DEL VOSEO EN LA CLASE DE ELE

Hemos presentado, de manera muy general, el voseo rioplatense, adoptando una perspectiva de diferenciación de otros sistemas de tratamiento, de modo tal de presentar los fenómenos que nos parecen de relevancia para abordar otra cuestión: ¿cómo tratar la variedad rioplatense en la clase de español? ¿Cómo es mejor que aparezca el voseo?

Como hemos apuntado, el voseo es solamente uno de los rasgos pertinentes para el análisis de las variedades del español. La pregunta acerca de si se debe o si se puede presentar el voseo en las clases de ELE debe enmarcarse en una pregunta más general: ¿cuál es el lugar de las diferentes variedades del español en la clase de ELE? ¿Cómo tratar la diversidad lingüística en la clase de español lengua extranjera? ¿Qué criterio conviene que tengan en cuenta los profesores, las instituciones, los responsables del diseño curricular, los autores de materiales,

los diseñadores de evaluaciones? Es el tema que se ha formulado en el mundo de la enseñanza del español como “qué español enseñar”¹³. Y estas preguntas nos llevarían a reflexionar acerca de qué manera conviene tratar el léxico y las variaciones sintácticas y morfológicas (entre las que se incluye el voseo). Responder esas preguntas excede los propósitos de este trabajo; intentaremos, sin embargo, ofrecer algunos criterios para pensar en esta cuestión.

3.1. LA SITUACIÓN DE ENSEÑANZA

Un elemento ineludible que hay que tener en cuenta es la situación de enseñanza: si ocurre en situación endolingüe, hay que enseñar la lengua propia de cada región de la lengua culta de cada región) como modelo de producción¹⁴. En cuanto a las formas de tratamiento, si se enseña en México, se enseñará el sistema de tuteo americano. Si se enseña en España, se enseñará el sistema peninsular, y en los lugares donde se vosea (Argentina, Uruguay, Paraguay, entre otros) se presentarán en clase las formas voseantes de manera privilegiada. Esto no quita que los alumnos puedan estar expuestos a otras formas de tratamiento, cuando leen o escuchan textos. Ningún hablante, ni siquiera un nativo, domina todos los sistemas de tratamiento en la producción, de manera coherente, aunque pueda identificar rasgos de distintos sistemas, y, sobre todo, distinguirlos del propio. Del mismo modo, se espera que un estudiante aprenda a manejar solamente un sistema en su producción oral o escrita, y que esté en contacto con las otras formas a través de la lectura y la escucha.

En situación exolingüe, la decisión es menos evidente. Hay una variedad de situaciones que tienen que ver con los objetivos de los cursos, con las decisiones de las instituciones relacionadas con el prestigio que se le otorga a una u otra variedad, y aun con motivos editoriales (Vázquez 2008). Existe un consenso de que se debe enseñar la lengua culta formal (que es más homogénea y similar en las diferentes variedades que la lengua coloquial¹⁵) de alguna variedad, y esto proveería una base común para las clases de ELE. En esta línea se ubica Moreno Fernández (2006: 76-79) cuando sostiene que el español es una lengua de “estandarización monocéntrica” (norma académica única) construida sobre una realidad multinormativa (norma culta policéntrica”).

Ahora bien, en esta realidad multinormativa, ¿cuál variedad de la lengua culta formal se enseñará especialmente? Apuntemos que en esta decisión el profesor a veces juega un papel determinante, ya que es quien provee el input mayor de

¹³ Esto se ve, por ejemplo, en los títulos de los trabajos de Moreno Fernández (2000) y de Vázquez (2008).

¹⁴ Ya no se discute la legitimidad y la necesidad de enseñar la variedad del lugar. Acuña sostiene en un trabajo de 1997 (Acuña 1997) que existía entre los hablantes (y, agregaríamos, entre algunos profesores de español) una actitud negativa hacia la variedad rioplatense, por considerarla incorrecta con respecto a la norma peninsular.

¹⁵ Cf. Real Academia Española 2006.

español para los alumnos y es quien toma las decisiones. En otros contextos, la decisión de cuál variedad aparecerá en primer plano dependerá de los lineamientos curriculares que siga una institución. En términos generales, sería lógico presentar en clase lo que la institución educativa y los profesores consideren mejor para los objetivos del curso. Si se entiende la lengua como vehículo de cultura, y como medio de conocer culturas y sociedades diferentes, y naturalmente existe una cercanía mayor entre los alumnos de español en una región (por ejemplo, estudiantes brasileños en una zona de intercambio comercial con Perú, Uruguay, Venezuela), lo razonable es que se privilegie el contacto con la variedad de la sociedad de su interés. Quienes aprenden en Brasil en zonas limítrofes con Argentina, Uruguay, Paraguay, deberían tener mayor contacto con las variedades de esas zonas. Esto significa que en la selección de contenidos y de materiales se debería promover, en la medida de lo posible, el trabajo con los rasgos de la variedad elegida por motivos de cercanía cultural, o por los objetivos del curso.

3.2. EL VOSEO COMO UN ELEMENTO QUE APARECE EN LA LENGUA EN USO Y NO COMO UN SABER "SOBRE" EL ESPAÑOL

El objetivo de la enseñanza de una lengua extranjera es, en la mayoría de los casos, que los hablantes puedan hacer cosas con la lengua extranjera. Se enseña (y aprende) a ser hablante, desde el principio, y ser hablante significa poder hacer determinadas cosas con la lengua, que se enmarcan en macro habilidades lingüísticas: expresarse oralmente en español, escuchar, leer, escribir, interactuar. La enseñanza no persigue que el alumno tenga un saber metalingüístico sobre la lengua, más allá del que necesita para desarrollar estrategias que le permitan aprender¹⁶. El modelo de hablante que se persigue no es (como en otras épocas) el del hablante nativo, ni cercano al hablante nativo sino el de un hablante que pueda desempeñarse con mayor o menor solvencia, corrección y adecuación en una cantidad cada vez mayor de situaciones comunicativas.

Por eso, un tema como el voseo aparecerá tratado en clase de manera tal que colabore con el desarrollo de las habilidades comunicativas, pero no se debería plantear como un conocimiento aislado acerca de la lengua, y menos aún como un "problema" del español. El objetivo último no es que los alumnos describan las formas de tratamiento, sino que aprendan a usarlas correctamente, en las situaciones adecuadas. Es conveniente trabajar sobre las formas de tratamiento de manera transversal a otros contenidos, a lo largo de todos los niveles, y desde el primer nivel.

¹⁶ Desde luego, en algunos tipos de cursos (como los cursos de español en una carrera de Letras, o en cursos de formación de profesores de español, o de lingüística o de filología), el conocimiento sobre el español será un objetivo a alcanzar.

3.3. TRABAJO DIFERENCIADO DE LA COMPRENSIÓN Y LA PRODUCCIÓN

En este tema (como en muchos otros relativos a la enseñanza de ELE), conviene diferenciar bien los objetivos de trabajo para la comprensión y los objetivos para la producción (tanto oral como escrita).

3.3.1. Para la comprensión

Hay que enseñarles a los alumnos a comprender diferentes formas de tratamiento, para que diferencien los usos de confianza (*tú, vos*), y los de respeto (*usted*), a través del contacto con textos que presenten diferentes variedades. El objetivo es que los alumnos lleguen a interpretar correctamente esos usos, sin que se conviertan en un tema de estudio en sí. Esto es, no hay que presentar estos temas como temas de contenido, como un saber sobre la lengua, sino que deben aparecer siempre relacionados con su práctica como usuarios de la lengua. Esto se puede hacer a través de la escucha y lectura de textos donde aparecen diferentes formas de tratamiento.

Esto es posible porque los alumnos de español no distinguen variedades, especialmente si el tema de las variedades no se plantea como un problema en la clase. Los alumnos no son lingüistas en busca de describir los rasgos diferenciadores de las diferentes maneras de hablar de diferentes regiones. En otras palabras, la pregunta de los alumnos acerca de “qué español aprenden” proviene, con frecuencia, del modo en que el profesor plantea la cuestión de la diversidad lingüística.

Además, la comprensión oral o escrita no se da a partir de la suma de elementos discretos. Si un estudiante empieza su aprendizaje del español en Perú, en contacto con un profesor y con hablantes de la variedad del lugar y con materiales producidos allá, y luego continúa en Argentina, en lo que respecta a su comprensión, cuando escuche “Por favor, ¿me pasás un lápiz?”, no prestará atención a si es “pasas” o “pasás”, porque este no es un elemento verdaderamente diferenciador, sino a otros elementos (la entonación que indica que es una pregunta, lo que en esta frase vehiculiza un pedido; en el verbo, la *s* de la segunda persona singular *tú / vos*; el término “lápiz”, que será o no adecuado a la situación en que se enuncie ese pedido).

La aparición de diferentes variedades (por ejemplo, puede utilizarse un texto de un periódico argentino con expresiones voseantes o una canción) puede ayudar a que los alumnos desarrollen estrategias de lectura o de escucha, y a que les pierdan el miedo a las diferencias superficiales que aparecerán a nivel de la entonación, de la pronunciación, del léxico, y aun de la sintaxis. Desde luego, no se esperará que los alumnos identifiquen o clasifiquen rasgos propios de una variedad, como si fueran lingüistas, dado que eso no los ayudaría a comprender mejor, y los llevaría a tener que adoptar una perspectiva metalingüística que, en todo caso, los alejaría o desviaría su atención de la mejor comprensión de las

variantes a través de su frecuentación. Tampoco se buscará que hablen o escriban con los rasgos del español de diferentes lugares (lo cual sería, desde luego, imposible para cualquier hablante de español como lengua materna o como lengua extranjera).

3.3.2. Para la producción

En cuanto a la producción (oral o escrita), hay que trabajar para que produzcan y usen correctamente un sistema de tratamiento (el propio de su región o de la región en la que aprenden (si aprenden en un país hispanohablante) o la que haya elegido el profesor o la institución (si aprenden fuera de un país hispanohablante). Por ejemplo, si se enseña en Buenos Aires, se enseñará a escuchar y leer muestras de lengua propias del español rioplatense y también de otros países o regiones, pero se esperará que los alumnos produzcan las formas típicas de la variedad rioplatense, siempre tomando en cuenta la lengua estándar. Si se trata de un curso dictado en Estados Unidos y la institución privilegia la variedad mexicana, se debe trabajar en clase para que los alumnos produzcan el sistema de tuteo. Las formas como *vos* y *vosotros* aparecerán en la comprensión.

De esta manera, si diferenciamos el trabajo en la comprensión del trabajo en la producción, los alumnos se acercarán de una manera más natural, no problematizada, a las diferentes variedades.

Partiendo del presupuesto de que no hay variedades mejores ni peores que otras, la existencia de diferencias regionales debe transmitirse a los alumnos como un elemento de riqueza de la lengua y en un marco de tranquilidad: es importante recordar que el español es una sola lengua, que permite la comunicación entre personas pertenecientes a diferentes regiones¹⁷. Por eso, las intervenciones didácticas en cuanto a esta cuestión deben apuntar a acercar la información que sea necesaria y trabajar sobre las estrategias que les permitirán desarrollar la comprensión. De hecho, serán hablantes más competentes de español en el sentido mencionado más arriba, si pueden comprender (no producir, desde luego) textos orales y escritos de diferentes variedades.

Un aprendiente alófono de español nunca será hablante de una determinada variedad de español, sino que será un hablante de español lengua extranjera, que presentará rasgos de las variedades a las que haya estado más expuesto (por haber estado en contacto con textos o con profesores nativos o extranjeros que a su vez también tenían rasgos de diferentes variedades). Este hecho debería hacer

¹⁷ Esto no significa que las diferencias no existan, o que puedan describirse, como sucede en algunos manuales de ELE, en listas de léxico con equivalencias (por ejemplo: “andén” en Bogotá, “vereda” en Buenos Aires, “acera” en Madrid designarían lo mismo (Moreno Fernández 2007: 47)). Es evidente que la realidad a la que refieren esos términos no es idéntica (en Buenos Aires, las veredas tienen una forma bastante distinta de las de Madrid, además de que para un hablante porteño la palabra “vereda” evoca resonancias tangueras y literarias). Además, el léxico debe aparecer siempre en contexto.

pensar que no hay que temer a que los alumnos tomen contacto con diferentes variedades por el riesgo de que tengan una variedad “mezclada”¹⁸.

El contacto con textos de variedades diferentes en la comprensión tiene como resultado, según nuestra experiencia¹⁹, que los alumnos desarrollan una habilidad para comprender por escrito y oralmente textos propios de diferentes variedades, desarrollan estrategias de escucha y de lectura, y no valorizan algunas variedades en detrimento de otras. Es en este marco que debemos plantear la cuestión acerca de si se debe presentar o no el voseo en la clase de español.

En el trabajo para desarrollar la producción, en cambio, es necesario controlar más la variedad, para elegir materiales que ofrezcan modelos de producción que sean ejemplos de la lengua que se espera que el alumno produzca.

CONSIDERACIONES FINALES

Presentaremos, a modo de resumen de lo expuesto, una serie de elementos para tener en cuenta a la hora de pensar en la manera de tratar el voseo rioplatense en el aula:

- El voseo es un rasgo típico del español rioplatense, pero no se presenta solamente en esa variedad del español. Aparece, con diferentes pautas verbales y con diferente valor social, en otras zonas de América.
- Para decidir qué variedad del español va a prevalecer como modelo de producción, es importante tomar en cuenta la situación de enseñanza-aprendizaje.
- En todas las situaciones de enseñanza (se trate de países hispanohablantes o no), es recomendable que haya textos de diferentes variedades desde el principio en la clase de ELE, con el fin de desarrollar la comprensión oral y escrita.


¹⁸ Por otra parte, Fanjul (2004: 179) señala (refiriéndose a alumnos y profesores de español en Brasil), que es posible que los alumnos de español y profesores de español no hispanohablantes quieran aprender el español de una región o de otras por motivos afectivos, en un proceso de identificación que puede resultar positivo para su aprendizaje, pero que no significa que su español aproximarse a una sola variedad.

¹⁹ En Centro Alpha trabajamos desde hace años con grupos de estudiantes de Brasil y de otras procedencias, utilizando audios de España, de Perú y de Argentina. También usamos esos textos orales en clases individuales de español para viajes con alumnos de diferentes orígenes (principiantes absolutos). En los dos tipos de cursos, los alumnos producen con rasgos más similares a la variedad rioplatense, y comprenden sin mayores inconvenientes los textos de otros países. Eso significa que no hay que esperar a lograr un nivel determinado para introducir textos de otras variedades, sino que puede (y debe, según nuestra opinión) hacerse desde el principio.

- En situación endolingüe, es recomendable que aparezca en la clase la variedad lingüística del lugar como modelo de producción, de modo de aprovechar al máximo las posibilidades que brinda el contexto.
- En situación exolingüe, conviene presentar textos de una variedad unificada como modelo de producción. La decisión de cuál conviene que sea esta variedad depende de decisiones curriculares con frecuencia, o del profesor, y se relacionan con los objetivos de los cursos, con el origen del profesor, con los materiales, entre otras cosas.
- Quienes aprenden español no son hablantes de una variedad determinada del español, sino hablantes de español lengua extranjera, y combinan en su habla elementos de las variedades con las que tienen o han tenido contacto.

ANEXO

Analizaremos una actividad tomada de *Macanudo Nueva Edición. Acceso al español desde el Río de la Plata*, de E. Malamud y M.J. Bravo, publicado en Buenos Aires (cf. Malamud y Bravo 2007).

 **Un cacho de cultura** ▶

34. "Buenos Aires", con letra de Manuel Romero y música de Manuel Jovés, fue el primer tango que cantó Gardel en su gira por los Estados Unidos, ante los micrófonos de la NBC. Usando el concepto de rima puede completar la letra de la canción.

¿Qué es la rima?

Por ejemplo: *pasillo rima con cigarrillo y computadora con calculadora.*

En función de la rima en cada estrofa, ubique los versos del recuadro en los espacios en blanco.

Buenos Aires, la Reina del Plata,
.....
escuchá mi canción
que con ella va mi vida.

En mis noches de fiebre y orgía,
harto ya de placer y locura,
yo pienso en ti, patria mía,
.....

Noches porteñas, bajo tu manto
dichas y llanto muy juntos van
irisas y besos, farra corrida,
.....

Y a la salida de la milonga
Se oye una nena pidiendo pan...
.....

Siempre solloza una pena.

Al compás rezongón de los fuelles
un bacán a su mina la embrolla
y el llorar del violín
.....

Buenos Aires, cual a una querida
Si estás lejos, mejor hay que amarte
y decir toda la vida,
.....

va pintando el alma criolla
para acallar mi amargura
todo se olvida con el champán!
Buenos Aires, mi tierra querida,
jantes morir que olvidartel
por algo es que en el gotán

Consiga un CD con la canción cantada por Carlos Gardel o bájela de Internet. Escúchela y compruebe su trabajo.

120

35. Mire estas explicaciones de la canción y marque a qué estrofa se refiere cada una.

Las noches de Buenos Aires combinan tristeza y felicidad
Su vida en el extranjero es continua diversión, pero siempre piensa en su país.
Gardel dedica esta canción a Buenos Aires, con toda su vida.

¿Hay una canción que recuerde a su ciudad o su país? Cántela un poquito.

¿Usted qué extraña o extrañaría de su ciudad?

A continuación, el tango completo:

BUENOS AIRES

Música: Manuel Jovés
Letra: Manuel Romero

Buenos Aires la Reina del Plata,
Buenos Aires mi tierra querida;
escuchá mi canción
que con ella va mi vida.

En mis horas de fiebre y orgía,
harto ya de placer y locura,
en ti pienso patria mía
para calmar mi amargura.

Noches porteñas, bajo tu manto
dichas y llanto muy juntos van.
Risas y besos, farra corrida,
todo se olvida con el champán.

Y a la salida de la milonga
se oye a una nena pidiendo pan,
por algo es que en el gotán
siempre solloza una pena.

Y al compás rezongón de los fuelles
un bacán a la mina la embrolla,
y el llorar del violín va
pintando el alma criolla.

Buenos Aires, cual a una querida
si estás lejos mejor hay que amarte,
y decir toda la vida
antes morir que olvidarte.

Se trata de una actividad incluida en un manual de enseñanza de español publicado en Buenos Aires, de uso en la enseñanza a hablantes alófonos que aprenden en la Argentina. El libro tiene una gran cantidad de textos (auténticos, adaptados o preparados especialmente para la enseñanza) y un especial énfasis en el trabajo destinado a desarrollar la comprensión oral y escrita.

Esta actividad, que utiliza un tango cantado por Carlos Gardel, combina la comprensión lectora con una confirmación a través de la escucha. Está dirigida a alumnos del nivel básico, y supone un manejo de los tiempos del presente y del futuro, y una familiarización previa con la morfología del modo imperativo. A lo largo de las unidades anteriores, se ha trabajado profusamente con textos orales y escritos de una complejidad mucho mayor de la que los alumnos pueden producir en este nivel.

En esta propuesta, se trabaja sobre la rima como primera aproximación. Es decir, se empieza con un abordaje formal, pero no centrado en la gramática sino en un rasgo del texto poético. Después de una primera escucha, hay una consigna que apunta a lograr una comprensión global y dirigida. Las frases que se proponen contienen la clave de lectura de algunas de las estrofas. La actividad no profundiza en la comprensión más detallada, que queda a criterio del profesor. Hay una actividad posterior, que se hace oralmente, en la que se les pregunta a los alumnos sobre una canción que hable de su ciudad de origen, y sobre lo que extrañan de su ciudad.

Lo interesante de la actividad es que parte de una actividad formal y lúdica, como la búsqueda de la rima, para llegar a una comprensión dirigida, sin centrarse en el léxico. La actividad podría continuar con un trabajo sobre algunos campos semánticos (“fiesta y diversión”, “pena”, “melodías”), e introducir una de las palabras más vigentes actualmente del lunfardo (el argot porteño, originado a fines del siglo XIX y que tuvo una gran presencia en el tango), como por ejemplo “mina”, o explicar el “vesre” de la forma “gotán” (formado invirtiendo las sílabas de “tango”). El imperativo de *vos* “escuchá” no ofrecerá a los alumnos ninguna dificultad mayor (aunque no estén acostumbrados a esta forma), si se trabaja de la manera propuesta. El profesor deberá ofrecer la pistas para la comprensión (por ejemplo, llamará la atención sobre la primera y la última estrofas, donde el poeta se dirige a la ciudad).

Para la mayoría de los alumnos que aprenden español en Buenos Aires, el léxico proveniente del lunfardo es un elemento con el que no estarán familiarizados, pero esto no es impedimento para hacer un trabajo de comprensión general. Esta actividad constituye un ejemplo de una manera de presentar un texto auténtico, que tiene una serie de rasgos bien típicos de la variedad rioplatense, al servicio del desarrollo de la comprensión, siempre que se entienda que este tipo de trabajo no tiene como objetivo el aprendizaje de formas para la producción (no se espera de ninguna manera que nadie use las formas del lunfardo, por ejemplo).

Notemos que existe en este tango una forma típica del tuteo después de una preposición: “pienso en **ti**”, que debería aparecer, según la norma rioplatense, como “pienso en **vos**”. Esta inconsistencia tampoco debería impedir al profesor utilizar el texto: primero, porque es un tango que tiene toda la autoridad de ser un texto auténtico, de circulación amplia, legitimado por ser parte del acervo del tango. Segundo, porque el objetivo del trabajo no es dar una clase sobre el voseo, sino trabajar con un tango, comprender el texto de una manera general, y en particular desarrollar estrategias de comprensión. Las formas voseantes aparecerán, entonces, como un elemento más de todos los que conforman este tango.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acuña, María Leonor (1997) "El español de la Argentina o los argentinos y el español", en *Textos de Didáctica de la Lengua y de la Literatura N° 12*, Barcelona, Graó.

Fanjul, Adrián (2004), "Português brasileiro, español de... onde? Analogías inciertas", *Letras & Letras* 20 (1) 165-183.

Fontanella de Weinberg, María Beatriz (1974) "La oposición "cantes / cantés" en el español de Buenos Aires", *Thesaurus*, tomo XXIX, 72-83.

Fontanella de Weinberg, María Beatriz (1977) "La constitución del paradigma pronominal de voseo", *Thesaurus*, Tomo XXXII, Núm. 2, 227-241.

Fontanella de Weinberg, María Beatriz (1999) Sistemas pronominales de tratamiento usados en el mundo hispánico, en I. Bosque y V. Demonte *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. 1 Sintaxis básica de las clases de palabras, pp. 1400-1425. Madrid: Espasa Calpe.

Fontanella de Weinberg, María Beatriz (2000) *El español de la Argentina y sus variedades regionales*. Buenos Aires: Edicial.

Kany, Charles E. (1969), *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid: Gredos.

Malamud, Elina y Bravo, María José (2007) *Macanudo Nueva Edición. Acceso al español desde el Río de la Plata*. Buenos Aires: Libros de la Araucaria.

Menéndez Pidal, Ramón (1999 [1940]) *Manual de gramática histórica española*. Madrid: Espasa Calpe (vigésimo tercera edición).

Lapesa, Rafael (1970) *Historia de la lengua española*. Madrid, Gredos. (9ª edición)

Moreno Fernández, Francisco (2000) *¿Qué español enseñar?*, Madrid: Arco Libros S.L.

Malamud, Elina, y Bravo, María José (2007) *Macanudo Nueva Edición. Acceso al español desde el Río de la Plata*. Buenos Aires: Libros de la Araucaria, 120-121.

Real Academia Española (2006) "Qué es el diccionario panhispánico de dudas", en *Diccionario Panhispánico de Dudas* [en línea], 2ª edición. Santillana, [consulta 15 agosto 2009]. Disponible en la web:

<http://buscon.rae.es/dpdl/html/quees.htm>

Real Academia Española (2001) *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe, s.v. "vosear".

Rigatuso, Elizabeth M. (2000) "Señora (...) ¿No *tenés* más chico?" Un aspecto de la pragmática de las fórmulas de tratamiento en español bonaerense. *Revista Argentina de Lingüística* 16: 293-344.

Vázquez, Graciela (2008) Teleconferencia dictada en las *III Jornadas de Español como Lengua Extranjera. I Congreso Internacional de Enseñanza e Investigación en ELSE*. Facultad de Lenguas. Universidad Nacional de Córdoba. [consulta 15 de julio de 2009]. Disponible en:

http://www.lenguas.unc.edu.ar/elsecongreso/teleconferencia_vazquez.pdf